

EL USO CORRECTO DE LA LEY**Texto: 1 Tim.1:8-11**

Introducción

La Palabra de Dios, la Biblia, es el libro más poderoso que poseen los seres humanos, es el único medio a través del cual los hombres pueden llegar al conocimiento salvador de Jesucristo, es el instrumento por excelencia en manos de Dios para la santificación de sus Hijos, y es además la principal fuente de aliento y consuelo, y gozo y esperanza que tenemos en nuestro peregrinar por esta vida.

Sin embargo para que podamos ver la eficacia de la palabra en la vida de la gente y aun de nosotros mismos es necesario que la usemos correctamente.

Un uso ilegítimo, incorrecto, de la palabra de Dios a la larga termina haciendo más mal que bien. Y eso era parte de los problemas que estaban sucediendo en Éfeso y por los cuales Pablo decide dejar a Timoteo allí para que corrigiera y arreglara lo que estaba mal en la iglesia.

Específicamente estaba sucediendo que se estaba usando mal la ley de Dios. Si miramos vv.7-8 veremos que había algunos individuos que pretendían ser maestros de la ley, sin embargo, como nos deja ver el v.8 estaba haciendo un uso ilegítimo o incorrecto de la ley. Que en vez de edificar la iglesia con su mal uso de la ley estaban destruyéndola.

Así que Pablo nos va a aclarar en este pasaje cual es el uso correcto de la ley. Vamos a estudiar este asunto respondiendo 3 preguntas:

¿Qué quiere decir Pablo aquí cuando habla de la ley?

¿Cuál es el uso incorrecto de la ley?

¿Cuál es el uso correcto o legítimo de la ley?

I. ¿QUÉ QUIERE DECIR LA LEY AQUÍ?

La palabra ley en la Biblia se usa de muchas maneras:

1. El uso y sentido más amplio de la palabra "la ley" es cuando se usa para referirse en sentido general a toda la Biblia o cualquier parte de ella, Es de esa manera que se usa en el Sal.19 y Sal.119. También Señor la usa así en Jn.10:34.

2. Pero en un sentido más específico la expresión “la ley” se usaba a con frecuencia para referirse al pentateuco, los primeros 5 libros de la biblia como un todo. El Señor también usa la expresión de esta manera en Mt.7:12 y Pablo en Ga.4:21-22.
3. En un sentido todavía más específico la ley se usaba para referirse específicamente al decálogo, los 10 mandamientos (Stg.2:10-11 Ro.7:7).
4. Pero hay un cuarto uso de la expresión ley, es el uso más elemental, es de hecho el significa etimológico de la palabra, y es el que como veremos Pablo tiene en mente aquí, y es para referirse no solo a los 10 mandamientos, sino a cualquier mandamiento o norma de conducta que encontramos en la biblia. Mateo 22:36-39, Rom.13:8-9.

Y evidentemente que es de esa manera para referirse a los mandamientos de la biblia cualesquiera que sean que Pablo lo está usando aquí. v.8-10.

Pablo no está hablando de cómo debemos usar legítimamente los 10 mandamientos, o las leyes del AT en general, él está hablando como los cristianos debemos usar los preceptos morales de la biblia cualesquiera que sean y donde quiera que se encuentren, sean en el AT o el NT.

II. ¿CUÁL ES EL USO INCORRECTO DE LA LEY?

A. El Antinomianismo.

El antinomianismo fue una falsa enseñanzas que comenzó desde los días de los apóstoles de que decía que, dado que los cristianos somos salvos por gracia por la fe y no por las obras, y que todos nuestros pecados presentes pasados y futuros ya fueron perdonados en Cristo pues su manera de vivir no tiene ninguna relación con su salvación.

Pero prácticamente todos los escritores de las cartas del NT atacaron esta herejía del antinomianismo:

- El apóstol Juan 1 Juan 2:3-6
- La epístola de Santiago prácticamente entera está destinada a pelear contra el antinomianismo.

- Pablo también en numerosas ocasiones tiene que rebatir esta forma de pensar, Uno de los textos especiales es Romanos 6.

Pero en el caso que nos ocupa, el mal uso de la ley al que se refiere Pablo aquí está en el extremo opuesto. Se refiere a lo que se conoce como el legalismo.

B. El legalismo.

El legalismo tiene varias formas de manifestarse:

1. Legalismo en la salvación.

En su forma más básicas y elemental es cuando se pretende enseñar que la salvación puede ser lograda u obtenida por el cumplimiento de ciertas normas.

Esto también ha sido siempre un problema serio en la iglesia desde el primer siglo: Hechos 15, la carta a los gálatas.

2. Legalismo en la santificación.

Esta última es más peligrosa todavía porque con frecuencia pasa desapercibida. Hay 2 maneras en que se manifiesta:

- La forma más fácil de ver el legalismo en lo que respecta a la santificación es cuando se enseñan mandamientos que no están en la palabra de Dios, pero se imponen como si fuera palabra de Dios.
- Otra forma de legalismo es cuando se quiere santificar a una persona simplemente diciéndole lo que tiene que hacer. Si lo entiende más fácil de esta forma cuando se pretende santificar a las personas con una lista de haz esto y no hagas aquello.

La verdadera santificación ocurre desde dentro hacia fuera, vine de un corazón que desea agradar a Dios y hacer su voluntad no se trata solo de obligarse a hacer ciertas cosas porque hay que hacerlas.

La semana pasada vimos que **el uso correcto** de la palabra en general tiene como meta no modificar la conducta de la gente, sino cambiar su corazón. V.5 “***5Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida,***”

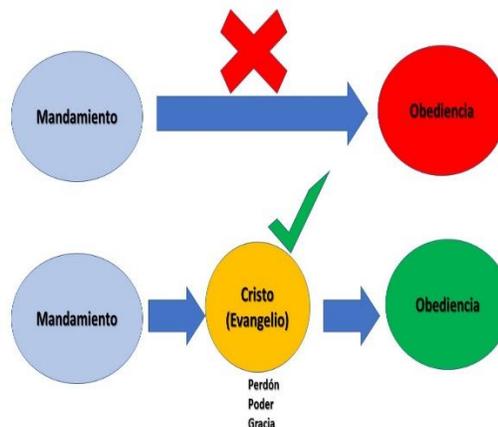
El mandamiento al que se refiere en este pasaje es el del v.3 es precisamente que hagan un uso correcto de la palabra y entonces nos explica el propósito que buscamos con el uso de la palabra y como llegamos ahí... El propósito es el amor nacido de corazón limpio.

III. ¿EL USO CORRECTO DE LA LEY?

La ley fue dada precisamente para mostrarnos las áreas en que nuestros corazones necesitan ser cambiados. Los mandamientos de Dios están allí para ser un espejo en que podamos ver todas las faltas y deficiencias no solo de nuestra conducta sino de nuestro corazón. Es por eso que Pablo termina esta sección hablando del evangelio que le había sido encomendado.

La ley o los mandamientos de Dios están allí para mostrarnos necesitamos ser cambiados y luego llevarnos a Cristo para ser cambiados por dentro así obedecer la ley de corazón.

CONCLUSIÓN



No creyente: la razón principal por la que Dios dio los mandamientos es para probarnos que estamos condenado. No se trata de vivirlo mejor que puedes. Sino precisamente de reconocer que no puedes y confiar en aquel que puede salvarte, que es Jesucristo.